

Cantera, un sueño hecho realidad

La calidad de las promesas azulgranas no es fruto ni de milagros ni de encuentros extraterrestres

ALBERT
Puig

TÉCNICO DEL INFANTIL B
DEL BARÇA



Parece un misterio divino, casi sobrenatural, la razón de tanta calidad atesorada en la cantera azulgrana. Sinceramente les comento que, al menos en este caso, no hay milagros, ni apariciones marianas, ni encuentros con seres de otras galaxias. Hay razones objetivas y reales para argumentar este éxito. Si me permiten, con toda humildad, les expondré las principales virtudes que nos han llevado a ser tan mundialmente reconocidos en la actualidad.

Cualquier trabajo, empeño o deseo requiere en primer lugar un valor básico: la perseverancia. Definamos este término: «Continuar con constancia lo que se ha empezado». Aprovechemos para profundizar en la palabra *constancia*: «Firmeza en las resoluciones, en los propósitos o en las acciones». Desde la época del génesis, el Barça, que es como decir sus socios, seguidores, jugadores, entrenadores y dirigentes, adquirió un compromiso de largo recorrido. **Kubala, Basora, Ramallets, Rodri, César, Fusté, Rexach, Miguels** nos enseñaron el camino.

El gusto por el fútbol de posesión, posición, amplitud y ataque. Personas de gran talla académica y depor-



► Nolito, del Barça Atlètic, celebra un gol ante el Espanyol B el pasado 8 de noviembre.

tiva como **Laureano Ruiz, Rinus Michels** y **Johan Cruyff** dieron a ese sentimiento una metodología que, en constante evolución y adaptación al talante del socio azulgrana y a su idiosincrasia mediterránea, ha llegado hasta la actualidad. La constancia

Cualquier trabajo, empeño o deseo requiere un valor básico: la perseverancia

y la perseverancia en ese método y filosofía han dado sus frutos. La ilusión y la pasión diaria de todos los futbolistas, entrenadores, delegados, encargados de material, fisioterapeutas, miembros de la comisión deportiva, empleados, dirigentes, des-

de el primero al último, han hecho posible este logro. Ni los resultados del primer equipo, pasados, presentes y futuros, han obstaculizado el camino. Y así tiene que seguir. Lo dicho. Habría que sumar algunos factores más, como por ejemplo, el efecto *la Masia*, que simboliza la apuesta por talentos jóvenes. La impresionante y competitiva cantera catalana, con su buen hacer de clubs y escuelas, también nutre de futbolistas al Barça, que dedica muchos recursos, humanos y económicos, a desarrollar el fútbol base.

GRACIAS a la experiencia y sabiduría de los técnicos y observadores se puede optimizar la captación de talentos afines a la filosofía de juego. Y luego está la metodología: la formación de la persona en la competitividad del juego; y, por último, la cuadratura del círculo: **Pep Guardiola** y **Tito Vilanova**, dos entrenadores hechos y forjados en ese cultivo, como responsables de toda esa manera de entender y amar este deporte. Ellos han cerrado y perfeccionado el círculo.

Ahora toca perseverar en la constancia para no mirar atrás y vanagloriarnos, sino para dar más de nosotros, para que ese sueño convertido en realidad perdure en el tiempo y nuestros hijos sigan disfrutando de la belleza de este gran deporte y de este gran club. Por mi parte, y no duden de ello, seguiré aportando mi pequeño grano de arena para que esta realidad siga siendo tan tangible que no tengamos nunca que recordar qué bonito fue ese sueño. ■

(Es autor de *La Fuerza de un sueño*. Plataforma Editorial. 2010)